

Viaje a Vegas de Matute y transierra segoviana

25 de marzo de 2023



Salida de la Plaza de Neptuno, acera del VIPS, a las 8.30 horas en dirección a la A6, hacia la carretera de la Coruña, pasando la Sierra de Guadarrama por el túnel, llegando en primer lugar a **Valdeprados**.

1

En esta población tan pintoresca haremos una parada para tomar un café y continuaremos con la visita a pie, conociendo sus calles y viendo por fuera la fortaleza de Los Sanguino. Tras la visita tomaremos dirección por la carretera de Plasencia a Soria, cruzando el río Moros en dirección a Vegas de Matute,

En **Vegas de Matute**, descubriremos en primer lugar una de las riquezas de la zona y que sirvió para la construcción de tantas edificaciones, los hornos de cal. Éstos han sido musealizados y podremos comprender su uso industrial. Posteriormente conoceremos los palacios Nuevo y Antiguo, así como la iglesia de Vegas de Matute, una gran desconocida pero que hará las delicias de los amantes de la factura de Rodrigo Gil de Hontañón.

La visita nos habrá abierto el apetito, lo que nos llevará a nuestro restaurante, La Dehesa, donde podremos degustar un menú previamente elegido de **primero**: sopa castellana o ensalada mixta y **segundo**: filete de ternera o atún rojo a la plancha. **Postre**: Tarta de selva negra con helado de vainilla, pan, bebida y café

Por la tarde, tomaremos camino al norte, dirigiéndonos a conocer la torre defensiva de **Lastras del Pozo**, tras la que acabaremos el día en la **Abadía de Párraces**, un lugar idílico, actualmente finca de bodas y eventos.

Nuestro regreso se estima sobre las 20:30 en Madrid.

PRÓXIMOS ACTOS	PRÓXIMOS VIAJES
12 abril a las 19 horas Conferencia: Una excursión castillera entre Castilla y Aragón Por: Jorge Jiménez, Paco Lorca, José Luis Pérez y Rafael Moreno	VIAJE AL NORTE DE ÁFRICA Y CÍRCULO DEL ESTRECHO DEL 24 DE ABRIL AL 1 DE MAYO DE 2023 MADRID- TANGER- ASSILAH – LARACHE - ALCACER CEGUER- CHEFCHAOUEN – TETUAN - CEUTA - ALGECIRAS – GIBRALTAR – TARIFA- BAELO CLAUDIA 1695 € En habitación doble Suplemento habitación individual: 215 €
22 abril Comida de hermandad Día de los Castillos 35 € adultos / 18 € niños	Viaje a través del camino de Don Quijote 27 y 28 de mayo Madrid- El Toboso- Campo de Criptana- Argamasilla- Ruidera- Villanueva de los Infantes- Madrid
Exposición “Miradas que cuentan historias” Toledo en el pasado Lunes, miércoles y viernes de 18 a 20 horas Del 22 abril al 24 de julio de 2023	Viaje a Ocaña 17 de junio

VALDEPRADOS

El torreón de los Condes de Puñoenrostro se encuentra en el municipio de Valdeprados, en la provincia de Segovia.

En 1523 Juan Arias Dávila recibió el título de Conde de Puñoenrostro, tras participar en la guerra de las Comunidades y ser fiel a Carlos I de España. El capitán, que fue el primer conde y cuarto señor de Puñoenrostro, contrajo matrimonio con Doña María, hija del primer conde de Medellín. Controlaron tierras del sur de la Comunidad de Madrid, que comprendían el llamado "Condado de Puñoenrostro, y en la localidad de Valdeprados poseyeron la Torre que data del s. XV.

Ha sido restaurada, y se encuentra en buen estado de conservación. Es de propiedad particular y se usa como vivienda. En el exterior alberga un museo de escultura de Sanguino. Bibliografía: Castillos de España (volumen II).VV.AA., Editorial Everest, S.A., León, 1997., (P. 1136); Castillos de Segovia y Ávila. Javier Bernard Remón., Ediciones Lancia, S.A., Madrid, 1990., (Pg. 54-55).

2

IGLESIA DE SANTO TOMAS DE CANTERBURY, EN VEGAS DE MATUTE SEGOVIA

Descripción: Iglesia de dos naves, con cuatro tramos cada una, siendo la del Evangelio la principal, aunque la última levantada. El origen de la actual iglesia es una capilla dedicada a Santo Tomás, obra de Rodrigo Gil de Hontañón, de la primera mitad del siglo XVI.

Se trata de una estructura rectangular, que hoy se corresponde a los dos primeros tramos de la nave de la Epístola, de dos tramos entre contrafuertes, con testero plano.

El exterior de sillares desiguales, dispuestos a soga y tizón, sobre zócalo, reforzado por contrafuertes y rematado por cornisa moldurada, esquema que sigue el resto del edificio.

El interior aparece recorrido por una gran línea de postas, molduradas a base de filetes y boceles que sin interrupción se superponen a las ménsulas, que sirven de soporte a los nervios de las cubiertas. Se cubre con dos bóvedas de crucería compuestas de terceletes y combados, en una compleja composición en la que destaca un círculo lobulado en el centro y claves de piedra de singular belleza.

La capilla, concebida como panteón familiar, conserva dos nichos con arcos de caracteres renacentistas, así como diversos escudos que decoraban los muros, algunos de ellos situados hoy en los contrafuertes exteriores.

A esta primitiva capilla, fue adosada hacia 1570, bajo la dirección de Juan del Camino, y siguiendo trazas de Rodrigo Gil de Hontañón, una nueva construcción. La nueva nave es una construcción espaciosa, con ábside facetado entre contrafuertes, de 4 tramos, con pequeña tribuna en el último, y torre-espadaña, adosada al muro de Poniente, añadiéndose lateralmente dos tramos más, a los últimos de esta nave, y abriéndose en el muro de la Epístola una puerta de ingreso, mediante arco de medio punto de ancha rosca, cuadrada, levantado sobre pilares lisos y rematado en frontón triangular que oculta un tejeroz de pizarra. Su interior, espaciosos y desornamentado, con bóvedas que repiten el esquema diseñado por R. Gil de Hontañón, para la capilla primitiva, pero que aquí resultan más esquemáticas.

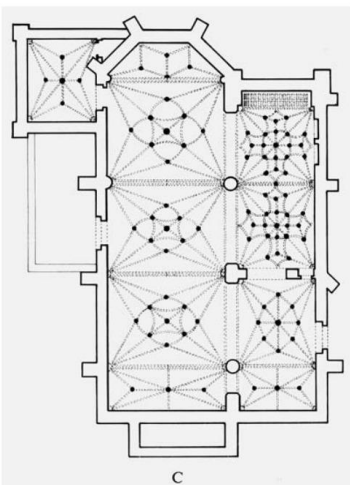


Figura 4
Planta de la iglesia, estado actual (según Casaseca, 1988)

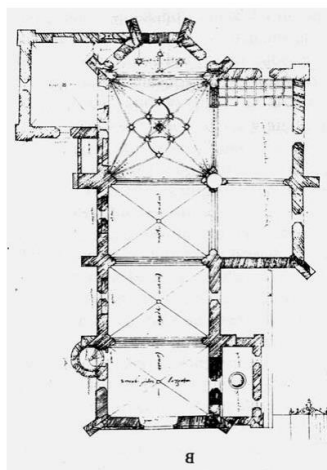


Figura 3
Trazo dibujada en 1570 por Rodrigo Gil, ampliando la capilla existente

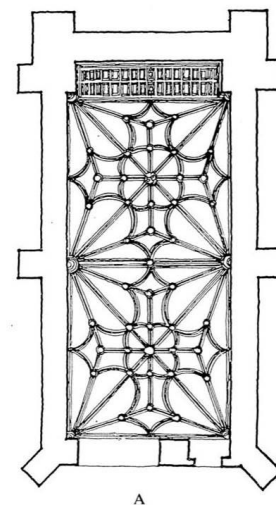


Figura 2
Capilla del Comendador (reconstrucción según Moreno Alcalde, 1973)

LOS HORNOS DE CAL EN VEGAS DE MATUTE (SEGOVIA)

En Vegas de Matute se conservan tres conjuntos de hornos de cal, aunque hubo más. El más antiguo es el llamado El Zancao, situado en la subida a los Calocos, junto al acueducto que suministraba agua a la población.

La calera de El Zancao comenzó a producir en el siglo XVI a raíz de la demanda de cal para El Escorial. El número de hornos fue aumentando desde dos hasta el total de siete a finales del siglo XVIII, siendo a partir de 1808 que por falta de sitio en el Zancao se empezaron a levantar hornos en la Tejera, lugar hoy llamado La Lobera. Los hornos parecen tener una estructura característica, con los típicos portales delante que se repite en otras caleras de la sierra del Guadarrama que también produjeron cal para El Escorial en sus inicios.

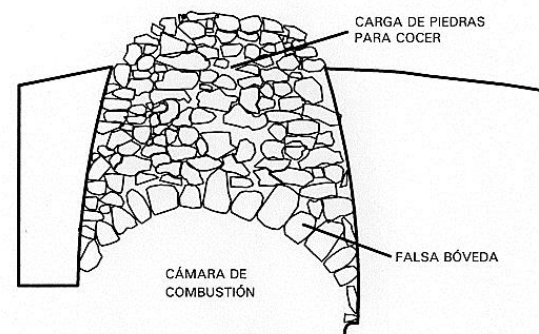
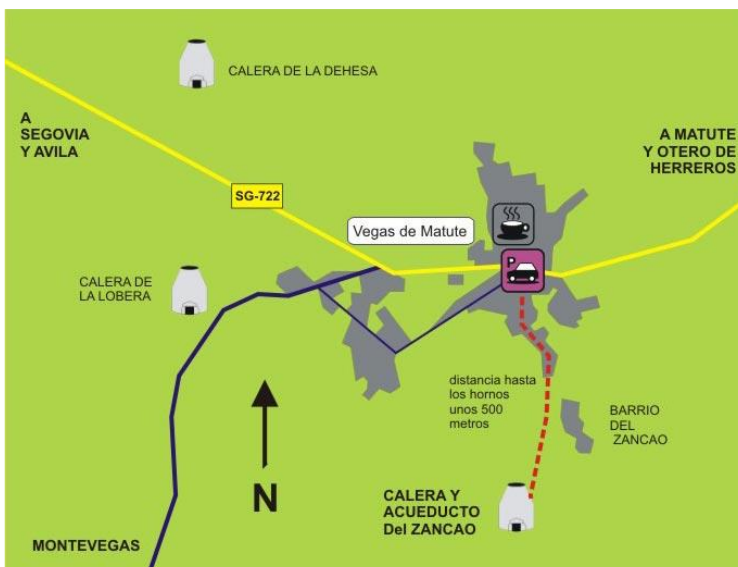
LA PROVISIÓN DE CAL PARA EL ESCORIAL

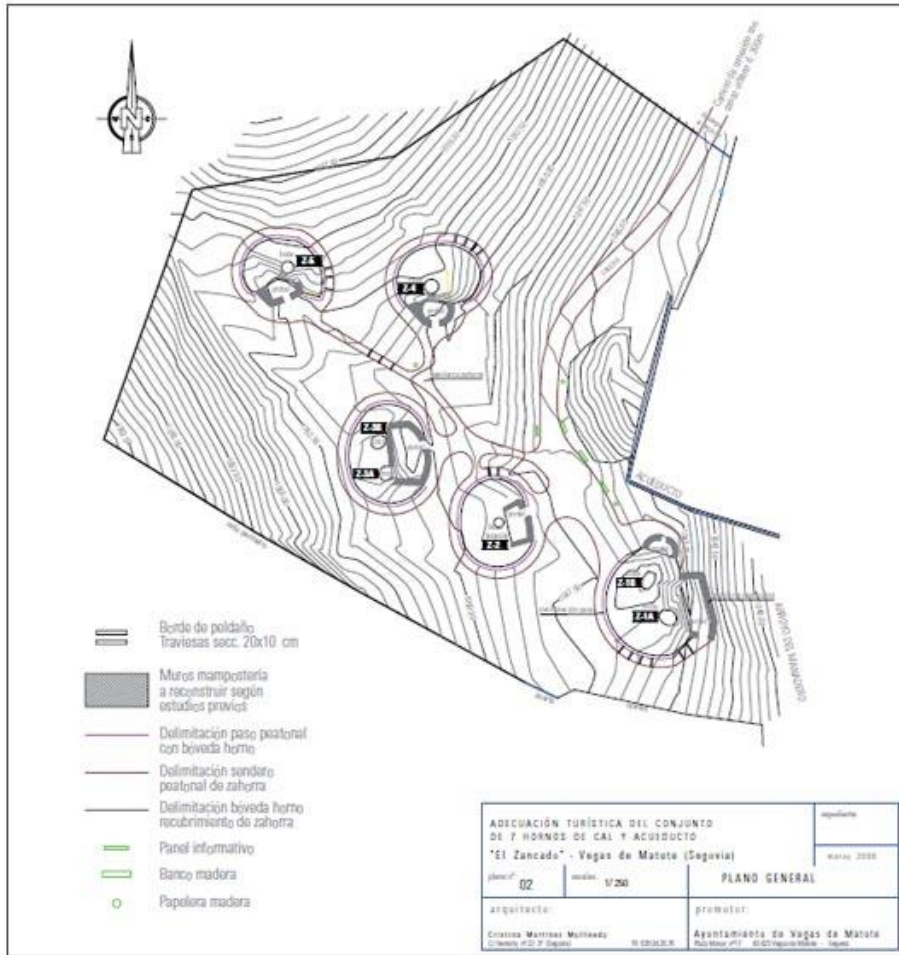
La necesidad de cal para la obra de El Escorial fue masiva y constante desde el primer momento, y para atenderla el propio Juan Bautista de Toledo diseñó en 1562 cuatro hornos en las proximidades del Monasterio, de los que sólo se construyeron dos. Como no daban abasto, se comenzó a comprar cal en los pueblos cercanos, mencionándose en los documentos que en 1564 producían en tierras segovianas hornos en Ituero, Las Vegas de Matute y El Espinar. Es posible que, como en el caso madrileño, fuese el propio arquitecto real el que diseñase estos hornos, poniendo en explotación una industria que comenzaba con el impulso de la demanda constante del Real Monasterio.

En el caso concreto de las Vegas, la documentación consultada nos informa de la existencia de al menos un horno fabricando cal para El Escorial entre 1564 y 1567. Este primer horno es el que se conserva más próximo al arco del Zancao y que era un horno doble o dos hornos emparejados, como es aún hoy. Indudablemente estas estructuras serían reparadas e incluso reconstruidas innumerables veces a lo largo de sus cuatro siglos de existencia

A este primer horno se le fueron añadiendo otros más a lo largo del siglo XVIII hasta que los siguientes ejemplares se trasladaron (por falta de espacio en el Zancao para más) al lugar llamado La Lobera a partir de 1808. A lo largo del siglo XIX y XX se fueron construyendo más hornos en éste sitio, y en años 50 del siglo XX se levantaron otros dos en el paraje de la Dehesa con una tipología distinta (gran chimenea exenta) destinados en origen a fabricar teja, aunque también cocieron cal.

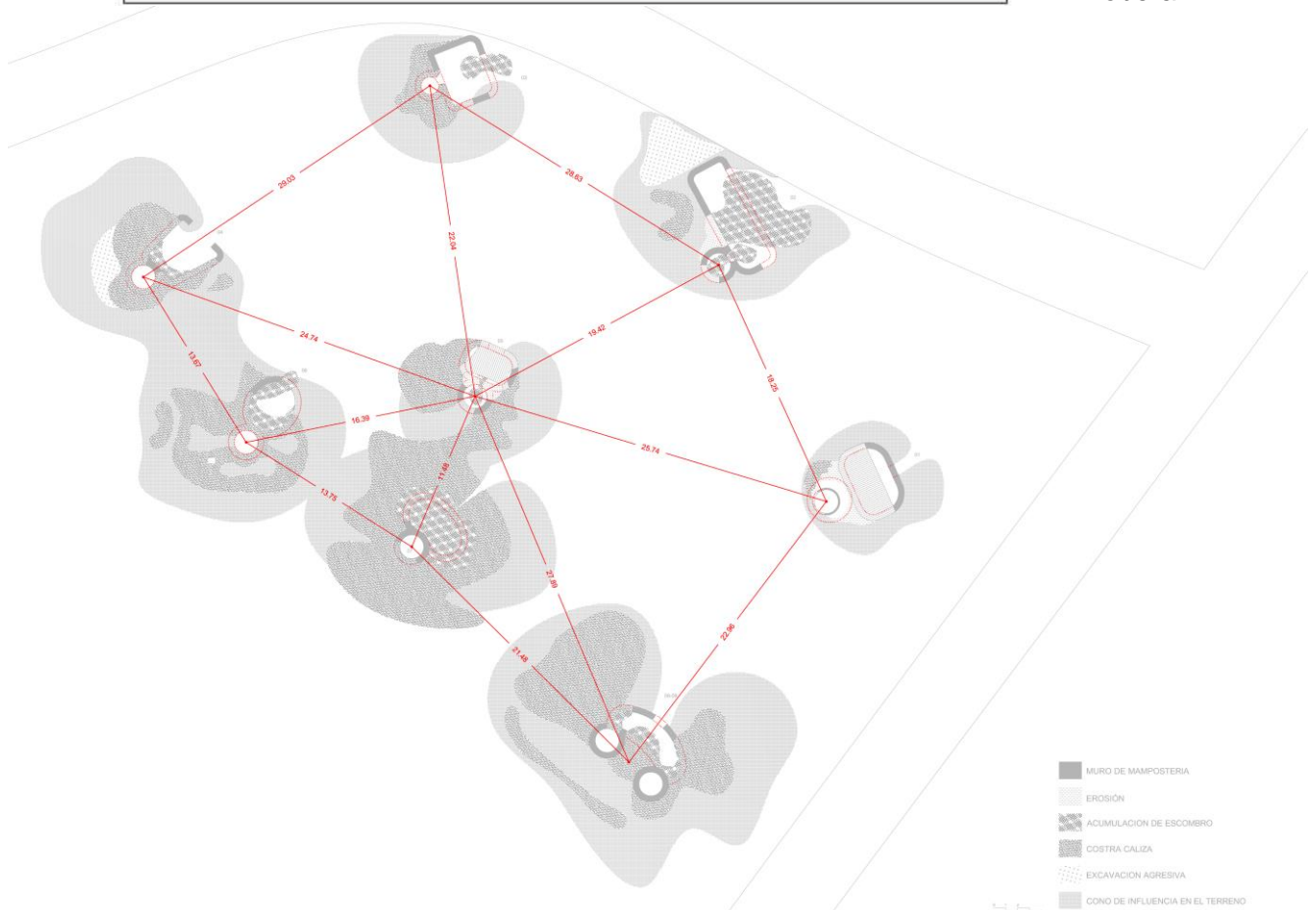
Los hornos se habían podido mantener en uso desde el siglo XVI debido a sus constantes reparaciones y reconstrucciones, que en algún caso debieron de ser casi totales, ya que sabemos que los hornos más antiguos tenían su estructura en el siglo XVIII al revés de se presenta hoy. Estos arreglos cesaron cuando se abandonó la producción en la década de los sesenta y entonces comenzó su paulatino deterioro debido principalmente a la erosión.





Calera de El Zanco

Calera de La Lobera



TORRE DE LASTRAS DE POZO TAMBIÉN CONOCIDA COMO TORRE DE LOS MERCADO-PEÑALOSA

Localidad perteneciente al Sexmo de San Martín; antiguamente se denominó Lastras de Ayuso o Lastras de Abajo. La torre está situada en el centro histórico de la población, frontera a un espacio vacío y en las proximidades de la plaza mayor. Fue restaurado para vivienda, museo y estudio por el escultor segoviano José María García Moro quien la adquirió a los herederos de la familia original en 1975. Formó parte del palacio de los Mercado Peñalosa y junto con él, al que está adosado por el costado norte, pertenece a la tipología característica de la arquitectura civil y militar de finales del siglo XV, comienzos del siglo XVI. Don Pedro de Mercado y doña Inés de Peñalosa crearon el mayorazgo de Lastras en 1506. El palacio se organiza con fachada y patio interior al que confluyen todas las dependencias, según el modelo habitual. En su enlace con el torreón ofrece un muro de mampostería con puerta adintelada y encima un mirador de madera. Se trata de una torre defensiva construida en sillería caliza con defensas de granito. Tiene planta rectangular. Un solo cuerpo muy macizo con escasos vanos de medio punto u ojivales a buena altura. En el último piso pequeños miradores y restan los matacanes volados de otro desaparecido, detrás el vano de acceso. Se corona con cornisa y tejado a cuatro aguas. Entre las decoraciones escasas que ostenta en la cornisa se aprecian las bolas típicas de la época y estilo de los Reyes Católicos, y características del último gótico castellano en Ávila y Segovia

5

A buena altura un escudo gótico que muestra las distintas familias que fueron propietarias del edificio en el momento de su construcción. Está cuartelado a su vez en primero y cuarto: en el primero de gules águilas de plata y en plata torres ardiendo, en segundo y tercero un águila de plata con un escusón de gules con tres plumas de oro y bordadura de oro con cinco peces (tencas) de azur.

Interiormente está dividido en cuatro plantas, con otras tantas salas y con los techos realizados en madera y mampostería y una sala con armadura de madera renacentista. Los suelos están solados con baldosa cerámica toledana de Oropesa. El acceso se verifica a través de una sala del palacio, por escalera de piedra. Autor: C. Rodicio Rodríguez

Bibliografía: ANTONIO, L.R., "génesis del culto a Nuestra Señora de las Nieves", Estudios Segovianos, T. II, 1950, pp. 194-197; SALTILLO, Marqués de, "Historia Nobiliaria Española", Estudios Segovianos, tomo V, nº 15, 1953, pp. 380-383; VERA, J. y PEÑALOSA, L.F., "Heráldica y Genealogías Segovianas", Estudios Segovianos, Tomo VIII, nº 22-23, 1956

ABADIA DE SANTA MARÍA DE PARRACES

Los primeros datos de la zona se remontan a 1088, año de la repoblación de la zona del "Duero".

La historia de "Abadía de Santa María Real de Párraces", como era conocida en sus orígenes, está indisolublemente ligada a la de Cobos. Con orígenes bastante oscuros, es durante los siglos XIV y XV cuando la Abadía llegó alcanzar su máximo esplendor, llegando a ser uno de los Señoríos de Abadengo más poderosos de Castilla. Tanta riqueza, tuvo como consecuencia el relajamiento de costumbres y el inicio de la decadencia, que continuará hasta la desamortización de Mendizábal.

Según nos dice el P. Sigüenza, cronista de la Orden Jerónima, al quedar vacante el cargo de Abad, tras la muerte del Cardenal de la Cueva en 1562, Felipe II aprovechó la circunstancia para "transferir aquella casa y sus canónigos a Madrid para hacerla colegial", y pidió su anexión al Escorial, a fin de que su riqueza sirviese de base económica al gran monasterio que se había

empezado a levantar y donde el rey quería que de noche y de día se rezase por su alma y la de los suyos. Una vez incorporada a El Escorial y hasta la creación del monasterio, se establece en la Abadía, un colegio y seminario que tendrá vida desde 1567 a 1575 año en que se produce el traslado del Seminario a El Escorial.

Para la formación de los seminaristas, Felipe II dispuso que se enviasen allí tres catedráticos para 24 alumnos, 12 que estudiarían Teología y los otros 12 estudiarían Arte. También dispuso que se crease en Párraces un Colegio de Gramática en el que se formasen otros 24 muchachos, de doce o más años, dotándolo de dos maestros.

Por bula de 17 de septiembre de 1566, Pío V une la Abadía en todo lo que le pertenece, al monasterio de San Lorenzo del Escorial y desde ese momento Párraces se transforma en una Vicaría y empieza su decadencia y su final con la desamortización eclesiástica de 1836

Arquitectónicamente el conjunto edificado se articula alrededor de cinco patios, dos de ellos principales y porticados.

El más meridional está completo, de dos alturas y tres frentes de arcadas. Realizado en piedra arenisca y con pesadas arcadas en la actualidad tiene una fuente central de granito que no pertenece al edificio original . En el lateral se sitúa el antiguo refectorio usado hoy en día como Oratorio, con rico artesonado y tallas góticas y con detalles en revocos esgrafiados segovianos en su exterior.

El otro claustro, conocido como el Patio del Aljibe, por conservar un aljibe de nieve, es más esbelto conserva arcadas en tres de sus frentes y su piso alto en tan solo uno. Se trata de una arquería típicamente renacentista en granito con peto alto ciego abalaustrado de delicada labra. Se conservan restos de estas arquerías en el jardín privado, situado en la zona sur del conjunto.

En su lateral se encuentra la Iglesia con su torre, en ladrillo revestido toscamente y con una superposición de fábricas algunas de ellas de una antigüedad presumiblemente mayor que los claustros antes descritos. Su tipología es de una nave con decoración en yeso y restos de pintura dieciochesca hoy en día en pésimo estado y dedicada a labores agrícolas.

El resto de patios tienen carácter auxiliar y agrícola o de viviendas del personal de la explotación.

Se conserva el cercado de las huertas y se sabe de la zona de enterramientos situada al otro lado de la carretera actual.



Vista aérea de la Abadía- Google Earth